



Jesús sana a dos ciegos

Meta: Tener la seguridad de que Jesús escucha cuando le pedimos ayuda.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS...

... en Mateo 20,29-34

He aquí la última historia que Mateo cuenta sobre Jesús, antes de entrar a Jerusalén. Presta atención a las palabras que los dos hombres que estaban ciegos pronuncian para llamar la atención de Jesús: «Ten misericordia de nosotros». Esta fue la misma petición que escuchó cuando se encontró antes con otros hombres que estaban ciegos (Mateo 9,27), con la mujer cananea (15,22) que quería que Jesús sanara a su hija, y con el padre que quería que Jesús sanara a su hijo con epilepsia (17,15). Al pedirle misericordia a Jesús, estaban diciendo, «Míranos; ayúdanos». Además, estas personas se refieren a Jesús como «El hijo de Dios», el cual era un título que indicaba su posición real.

Los dos hombres que eran ciegos querían la ayuda de Jesús. Por alguna razón, la multitud que estaba siguiendo a Jesús intentó detener sus gritos de ayuda. Sin embargo, el dúo no se pudo contener. Después de escucharlos y verlos, Jesús toca sus ojos y los sana. La historia concluye con los dos hombres recobrando la vista y uniéndose a la multitud que sigue a Jesús.

En la vida hay momentos en que tenemos que tomar decisiones. Podemos ignorar a las personas en necesidad que están a nuestro alrededor, o podemos responder con misericordia y bondad, compartiendo la gracia de Dios con esas personas. Quizás la petición de los ciegos también es la nuestra—«Señor, queremos ver a otras personas como lo haces tú».

... en las experiencias de tu grupo

Pedir ayuda es bueno. A las niñas y niños se les anima a pedir ayuda cuando quieren aprender algo o hacer algo. De este modo, crecen sabiendo que hay personas adultas que les cuidan y que están ahí para ayudarles y apoyarles en casa, la escuela y en la iglesia. Así, experimentan el valor de la comunidad.

Esta historia ofrece al grupo una buena manera de comparar las respuestas de la multitud con la de Jesús ante la solicitud de los dos hombres que anhelaban ser sanados para poder ver. Al considerar a todas las personas en la historia y la variedad de sus respuestas, el grupo puede pensar sobre personas que conocen a las que pueden ayudar y cuidar.

... en la relación con tu grupo

Es posible que el grupo quiera hablar sobre personas a las que conocen y por las que están orando para que se sanen. Compartir esto es bueno. Las historias de sanidad hacen que surjan preguntas sobre si estas cosas suceden en la actualidad. Prepárate para eso.

Como gente de fe, creemos que a Dios se le puede pedir ayuda y sanidad, como lo hicieron los dos hombres. Sabemos que a veces la gente se sana y a veces no. Podemos ayudar al grupo a recordar que no importa lo que suceda, Dios siempre nos rodea con su presencia y con su amor, y a veces la sanidad llega cuando recibimos el cuidado de otras personas.

*Oh Dios, sana a las personas que sufren en cuerpo, mente o espíritu.
En el nombre de Jesús. Amén.*

Materiales

Historias, Colores y Más (HCM) i-iv, 12

materiales básicos
(ver p. vii)

sábana o alfombras

disfraces simples

merienda

Juego guiado

opción 2: artículos pequeños como pompones, centavos, cascabeles, sujetapapeles, cuentas, calcomanías o pegatinas, pequeños trozos de plastilina y botones.

opción 3: objetos alrededor del salón, bolsa o funda

Exploremos

opción 3: copias en papel grueso de **Notas de gracia (NG) 1**

persona invitada

opción 4: copias de **NG 2**

En Puerto Rico y otros países, estos juegos de cartas son conocidos como «roba paquetes». Si no quieres utilizar el término «robar» inventa otro que tu grupo pueda entender para tomar una carta adicional.

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Antes que llegue tu grupo

Designa un rincón de historias y tiende una sábana o alfombra allí de manera que el grupo se pueda sentar de espalda a la puerta.

Usa **HCM i-ii**, «Tu horario visual» para proporcionar expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo **LG T**) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

Selecciona las actividades que funcionen mejor para ti y para tu grupo. ¡No tienes que hacer todo lo sugerido!

Antes de la lección, haz maracas para la opción 2 de «Juego guiado». Dobla los platos de papel por la mitad. Coloca artículos, como pompones, centavos, cascabeles, sujetapapeles, cuentas, calcomanías, pequeños trozos de plastilina y botones en platos de papel doblados individualmente. Cierra los lados con cinta adhesiva. Numera los platos de papel.

Bienvenida y Juego guiado

S C I A

Saluda al grupo y a los padres/madres/cuidadores por nombre y con las palabras «Jesús está vivo». Pide al grupo que responda con las mismas palabras. Esta es la temporada de Pascua, y continuamos celebrando la resurrección de Jesús.

Opción: Usa el saludo tradicional, «Cristo ha resucitado», con la respuesta, «En verdad Cristo ha resucitado. ¡Aleluya!».

Explica que el grupo escuchará una historia sobre cómo Jesús sana a dos hombres que estaban ciegos.

Presenta a tu ayudante o ayudantes al grupo. Invita a las niñas y niños a mirar las actividades de Juego guiado y a elegir una para comenzar:

- 1. Dibujemos el camino hacia Jericó**—Pon una hoja larga de papel de estraza en el suelo. Explica que la historia de hoy sucede en un camino que iba hacia una aldea llamada Jericó. Pide que te ayuden a crear la escena de la historia. Dibujen algunos edificios en el fondo para representar a Jericó. Dibujen un camino en el centro del papel y dibujen árboles y piedras alrededor del camino.
- 2. Escuchemos sonidos**—Coloca los platos de papel preparados con uno de cada artículo en una mesa. Invita al grupo a sacudir los platos y a escuchar. Pide que adivinen qué artículo hay en cada plato.
- 3. Identificamos cosas**—Coloca objetos, preferiblemente unos que se puedan identificar fácilmente a través del tacto, en una bolsa o funda. Invita a la niñas y niños a cerrar sus ojos, a poner

la mano dentro de la bolsa, y a identificar los objetos solo a través del tacto. Celebren cada descubrimiento y hablen de la importancia de usar nuestros sentidos cada día.

- S** *Los niños y niñas que no pueden oír pueden tener un mayor sentido del tacto. Permite que los niños y niñas que no pueden oír tengan más tiempo para sentir el peso y las vibraciones al participar del juego con las maracas.*

Preparémonos para la historia

Cuando el grupo esté listo, pide que vaya al rincón de la historia, cantando «[Hola, hola ¿Cómo estás?](#)». Siguen las acciones de la canción. Puedes encontrar la música en YouTube.

Escuchemos

Pide a las niñas y niños que busquen un lugar para recostarse contra una de las paredes. Di que les dará instrucciones para unirse a ti en el rincón de la historia y que deben escuchar con atención. Usa instrucciones para cada persona, como dar un paso gigante, girar en un círculo, dar dos pasos pequeños, dar un salto o las que tú elijas. Da instrucciones hasta que todo el grupo se haya unido a ti.

Cuando abro mis ojos

Di, «Cuando cierro mis ojos, puedo escuchar un “cucurucucú”». «Cuando abro mis ojos, yo puedo ver ... (el grupo responde) una paloma». Otras combinaciones pueden ser: miau y gato; plop-plop y lluvia; muu y vaca; jijau y burro. Quizás a algunos niños y niñas les gustará empezar la frase para que otras personas las completen. Repitan cuantas veces quieran.

Escuchemos la historia

Abre la Biblia en Mateo 20. Comenta que leemos la Biblia para escuchar historias sobre todo el pueblo de Dios. Di al grupo que escuchará una historia sobre cómo Jesús sana a dos hombres que estaban ciegos.

Lee **HCM 12**. Expresa las emociones de la historia con tu voz, gestos y expresiones faciales. Concluye la historia pidiendo al grupo que diga: «Amén».

Antes de leer la historia nuevamente, sugiere que los niños y las niñas cierren sus ojos. Comienza a leer, y pide que abran y cierren sus ojos y los abran nuevamente cuando sea indicado en la historia.

Conversen sobre cómo se sintieron los dos hombres después de que Jesús les ayudó a ver. Piensen en lo que los dos hombres hicieron después de poder ver.



Reparte disfraces sencillos al grupo e invítalo a representar la historia mientras la vuelves a leer.

Necesitarás a una persona para actuar el rol de Jesús y dos personas para actuar como los dos hombres, mientras el resto del grupo hace de la multitud. Usen la escena del camino a Jericó que el grupo creó en «Juego guiado» opción 1.

EXPLOREMOS LA GRACIA DE DIOS


1. Jesús nos escucha



Participen en un juego para ayudar al grupo a recordar que Jesús siempre nos escucha. Designen un área para jugar. Quizás lo pueden hacer poniendo cinta adhesiva de pintar en el piso.

- ▼ Pide a una persona que quiera que sea la primera en decir «Jesús» y en taparse los ojos.
- ▼ Pide al resto del grupo que camine en silencio alrededor del salón.
- ▼ La primera persona dirá, «Jesús» y las demás responderán, «Nos escucha».
- ▼ La persona con los ojos tapados intentará tocar a las otras personas. Si toca a una, ella saldrá del área del juego.
- ▼ El juego continuará hasta que todas las personas sean tocadas.

Si el tiempo lo permite, jueguen otras rondas para que cualquier niño o niña que quiera taparse los ojos pueda hacerlo.

 *Al seleccionar y planificar actividades, piensa en el espacio que los niños y niñas necesitan para maniobrar una silla de ruedas, un andador, escayolas o muletas. Asegúrate de que las personas con problemas de movilidad sean incluidas en todas las actividades. Encuentra maneras de adaptar las actividades para garantizar que todo el grupo pueda participar plenamente.*

2. Hagamos dibujos



Pide al grupo que mencione cosas que los dos hombres disfrutarían ver ahora que Jesús les ha ayudado. Distribuye papel y crayones o marcadores para que el grupo dibuje cosas que los dos hombres podrían haber visto. En sus dibujos, escribe «Jesús ayudó a que dos hombres vieran» y el nombre del niño o la niña.

3. Jesús me escucha




Di al grupo que Jesús nos escucha. Reparte copias en papel grueso de NG 1 y lee las oraciones de la portada y de cada dibujo. Invita al grupo a colorear la portada y los dibujos. Ayuda a recortar las tarjetas. Haz un agujero en la esquina superior izquierda de cada tarjeta.

Usa preguntas que no obliguen al grupo a recordar hechos. Estas preguntas ayudan a que piensen en voz alta. No hay respuestas equivocadas. Ellas ayudan a tu grupo a hablar de corazón.

4. Hoja para colorear

Reparte copias de **NG 2** y crayones. Invita al grupo a colorear la ilustración y a hablar sobre la historia. Mientras colorea, conversen usando las siguientes preguntas:

- ▼ Me pregunto sobre qué estarían hablando las personas en el camino a Jericó.
- ▼ Me pregunto qué vio cada hombre cuando Jesús lo sanó.
- ▼ Me pregunto cómo se sintieron las personas cuando vieron que Jesús sanó a los dos hombres.

 *Para algunos niños y niñas, el escuchar y hablar puede tomar más tiempo. Da tiempo para que ellos y ellas se sientan verdaderamente parte del grupo. Se paciente y anime al resto del grupo a hacer lo mismo.*

AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Invita a cada niño y niña a recoger un juguete u objeto.

Invita al grupo a sentarse alrededor de una mesa o en el suelo.

Canten el estribillo de «[Kum Ba Yah Señor](#)» mientras sirves la merienda. Canten para recordar cómo Jesús siempre está presente cuando lo necesitamos. Recuerda al grupo que la frase *Kum Ba Yah* significa, «pasa por aquí».

Pregunta al grupo por qué quieren dar gracias a Dios. Ora usando sus ideas. Pide que repitan la oración, frase por frase, después de ti.

Haz esta oración de cierre de la misma manera:

Dios de amor, /
gracias por Jesús, /
quien nos muestra tus caminos. /
Ayúdanos a ayudar a otras personas /
como tú nos ayudas. /
En el nombre de Jesús oramos. /
Amén.

Mientras salen los niños, las niñas dales una bendición diciendo, «(Nombre), Jesús te escucha. La gracia de Dios va contigo».



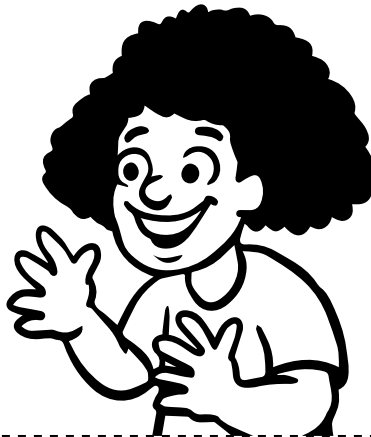
Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de Vislumbres de gracia, o invítalos a visitar vislumbresgracia.org. Recuérdales que también pueden utilizar el libro digital (ver p. vii).

Jesús me
escucha
cuando . . .

Estoy
triste.



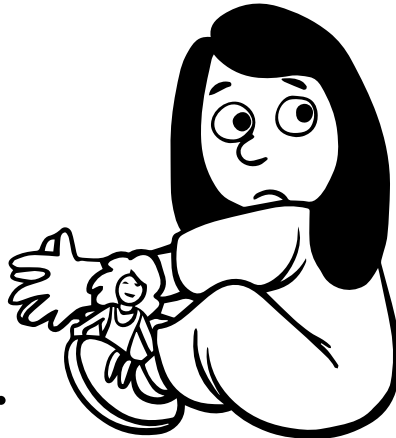
Estoy
feliz.



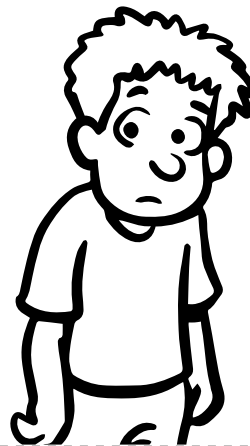
Estoy
enojada.



Tengo
miedo.



Me siento
solo.



Estoy
herido.



Estoy
orando.



Jesús sana a dos ciegos



Jesús escucha a dos hombres pidiendo ayuda.

